

Alfredo Mederos Herrera (1930 – 2025): geólogo, palinólogo, profesor y mentor. Homenaje a un maestro que nunca dejó de evolucionar.

Mariato Castro Mora
notasgeologiavenezuela@gmail.com

Luiraima Salazar-Langer
luiraima.salazar@gmail.com

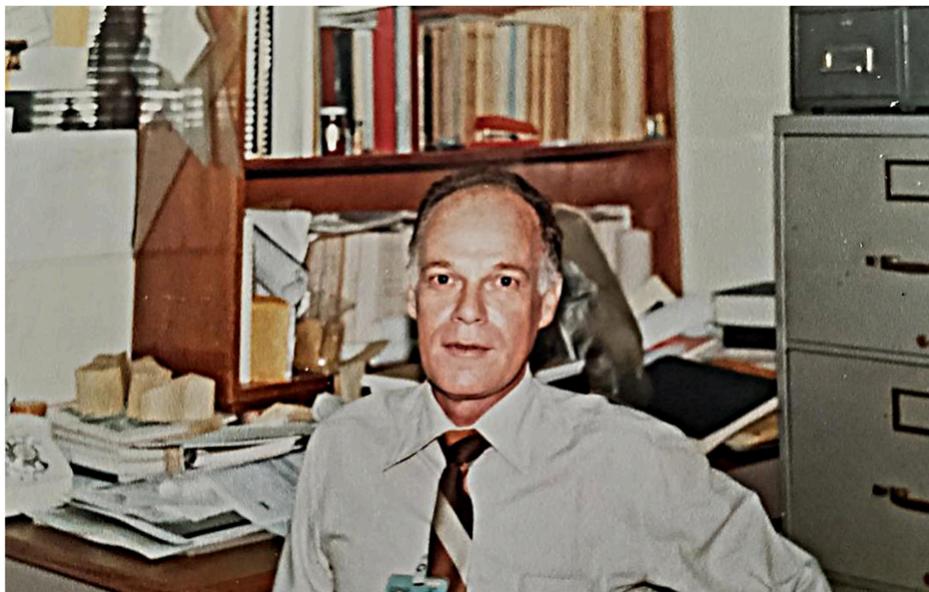


Foto 1: Alfredo Mederos Herrera en su oficina en Lagoven S.A., piso 7, Los Chaguaramos Caracas. Foto tomada por el Departamento de Relaciones Públicas de Lagoven S.A. 1982.

El pasado 2 de agosto, en la ciudad de Caracas, falleció el querido, respetado y admirado geólogo y profesor **Alfredo Mederos Herrera**. Su partida deja un profundo vacío en quienes tuvimos el privilegio y el honor de conocerlo. Maestro nato, por vocación de servicio y apasionado amante de las ciencias de la Tierra, quien destacaba por su habilidad para transmitir sus conocimientos de manera sencilla pero entusiasta, siempre salpicada de humor y ocurrencias que convertían incluso los temas más complejos en una experiencia de aprendizaje agradable y memorable.

Como compañero de trabajo, sobresalía por su bonhomía, calidad humana, capacidad para integrarse e integrar a los equipos multidisciplinarios, afabilidad y su constante disposición para cumplir con las tareas de forma eficiente en un ambiente laboral distendido y cálido.

RAICES Y PRIMEROS AÑOS

Alfredo Mederos Herrera nació en las Islas Canarias, España. Hijo de padre venezolano y madre española. Llegó a Caracas junto con sus padres y hermanos a muy corta edad. Siempre contaba, que sus padres

decidieron dejar España cuando el régimen franquista comenzó a obligar a las familias a inscribir a los niños en las llamadas “Balillas” que eran colonias infantiles organizadas durante los tiempos de dictadura del Generalísimo Francisco Franco. La llegada a Venezuela fue dura, como toda familia inmigrante, pero lograron establecerse y llevar una vida feliz donde todos los hijos recibieron educación y posteriormente destacaron en sus respectivas profesiones.

El profesor Mederos se casó muy joven con Ana Melo de Mederos. Tuvo que estudiar y trabajar en algunos casos para levantar su joven familia. Esta es una faceta muy importante en su vida: la familia. Primordial para él, cada paso, cada decisión estaba directamente relacionada con la felicidad y bienestar de los suyos.

VOCACION Y ESTUDIOS DE GEOLOGIA

Se graduó de geólogo en la promoción del año 1957, en la ilustre Universidad Central de Venezuela. Sus compañeros de promoción fueron: Hugo Rosales, Aldo Boccardo, Gregor Ramiroff, Faustino Fortique, Plinio Gamboa, Alí Marcano Battistini, Carlos Ramírez, Jesús Robles, Domingo Ramírez y Gustavo Vásquez Ramírez. Foto 2.



Foto 2: Visita realizada por los estudiantes de geología de noveno semestre de la Escuela de Geología de la Universidad Central de Venezuela a la refinería de Cardón en el Estado Falcón, Venezuela. La visita fue auspiciada por Shell de Venezuela. Foto de Shell de Venezuela 1956. En la foto se puede observar a los estudiantes acompañados de los distinguidos profesores Dr. José Royo y Gómez y la Dra. Frances Charlton de Rivero.

Su tesis de grado se tituló *“Estudio geológico topográfico de una zona en las márgenes del Río Tiznados, Distrito Roscio, Estado Guárico”*.

El área asignada fue de diez kilómetros cuadrados donde textualmente quedo indicado que *“la estratigrafía de los sedimentos está representada por la Formación Ortiz del Paleoceno, por la Formación Arenisca de El Pao del Oligoceno y por los aluviones del Cuaternario. La Formación Ortiz está constituida por una alternancia de capas de arenisca fina, localmente calcáreas, frecuentemente diaclasadas y lutitas de colores que varían del gris oscuro, casi negro, al norte de la zona, al verde oliva, más hacia el sur. La Formación Arenisca de El Pao está representada por interestratificación de areniscas de grano medio a grueso, blancas a cremas, cuando meteorizadas toman colores más oscuros y lutitas arcillosas, de aspecto terroso de colores claros. Los sedimentos depositados por el río y las quebradas constituyen los aluviones cuaternarios. Estructuralmente la parte norte de la región forma parte del flanco sur de un sinclinal, cuyo eje queda más allá del límite norte de la zona, y la Arenisca de El Pao forma un sinclinal volcado, cuyo eje cae más al sur del límite meridional de la zona. Los tres tipos de sedimentos que afloran en el área en estudio se encuentran en contacto discordantes. Las fallas son de dos tipos: longitudinales, cuyo rumbo es más o menos paralelo al de las capas y transversales, con rumbo general noroeste-sureste. Las areniscas en general presentan diaclasas en dos sentidos. La historia geológica de la región es bastante compleja. En el Paleoceno: la sedimentación de Ortiz en el lado sur de la cuenca; luego en la parte inferior y media del Eoceno se produce un levantamiento regional y al final de este período se formaron una serie de fallas normales en dirección este-oeste que determinan una cuenca del tipo semi-graven. Más tarde en el Oligoceno se sedimenta la Formación Arenisca de El Pao y luego durante el Mioceno, la "Cuenca del Orinoco" sufre una regresión hacia el este. El Plioceno es un período intranquilo: se produce la Orogénesis del Caribe que determina empujes horizontales contra el Escudo de Guayana, los cuales volcaron las fallas que formaban la parte norte de la cuenca semi-graven del Eoceno Superior. Y a partir del final del Plioceno y el Cuaternario, la zona ha estado sometida a la erosión. No se encontraron indicios de petróleo ni de yacimientos minerales en la región. Las areniscas no tienen importancia económica, debido al alto porcentaje de hierro en los sedimentos”*.

PRIMEROS PASOS EN LA INDUSTRIA PETROLERA

El profesor Mederos recién graduado comenzó a trabajar en la Creole Petroleum Corporation (Exxon en Venezuela) y es enviado a estudiar su Maestría en la Universidad de Stanford. Esta oportunidad, la ve el profesor Mederos como única, no tan sólo profesionalmente, sino para su familia.

Durante el verano del año académico 1960-1961, presentó como tesis de grado, para obtener su *Magister*, en la Universidad de Stanford, un estudio basado en el Terciario Inferior de la Montaña del Diablo en California. Este trabajo se fundamentó en las muestras recolectadas por Iván P. Colburn, durante su trabajo de campo para obtener su doctorado, en la misma Universidad y facilitadas por el paleontólogo A. A. Almgren, de la compañía Union Oil Co. de Bakersfield, California. El profesor Mederos al regresar a Venezuela, fue asignado como geólogo de subsuelo en el área de Tía Juana. Realizó trabajos muy esporádicos con nannoplancton calcáreo y la empresa Creole Petroleum Corporation lo desarrolló como palinólogo. He aquí otra anécdota de las ocurrencias y simpatía del profesor Mederos, siempre contaba que cuando la empresa le ofreció desarrollarlo como palinólogo él se alegró muchísimo pensando que estaba relacionado con la cata de licores ya que en Venezuela coloquialmente se le dice al licor “palo” y palinología sonaba a la ciencia de los “palos” (licores).

CARRERA PROFESIONAL Y CONTRIBUCIONES CIENTIFICAS

El profesor Mederos tuvo una larga carrera en la industria petrolera como palinólogo pasando por INTEVEP el Instituto de Investigación y Desarrollo de Petróleos de Venezuela y posteriormente por Lagoven S.A.

Formó parte del equipo de trabajo de Alturitas en Perijá, Foto 3; Estudios Regionales, Foto 7. Participó con entusiasmo y fervor en numerosos cursos, congresos, eventos y tesis de grado de estudiantes de diferentes universidades y centros tecnológicos de Venezuela. Fotos 4, 5, 6, 8 y 9.



Foto 3: Equipo de trabajo de Alturitas, Perijá, liderizado por Carlos Key y con la participación de Orlando Méndez, Max Furrer, Irene Truskowski, el profesor Alfredo Mederos y Marianto Castro Mora. Fotos del año 1979.



Foto 4: Primer Curso de nannoplancton calcáreo del Dr. Nan Park en Venezuela, celebrado en las instalaciones de Meneven S.A. en San Tomé, Estado Anzoátegui, Venezuela en el año 1982. Se observan diferentes participantes de las filiales de la industria petrolera venezolana y el profesor Alfredo Mederos a la derecha de la foto.



Foto 5: Lizaveta Terán y Marianto Castro Mora recibiendo entrenamiento por parte del profesor Mederos. Foto tomada en las oficinas de Lagoven S.A. en 1983.



Foto 6: En la foto de izquierda a derecha Daisy Pérez de Mejía, Alfredo Mederos y Nelly Pimentel de Bellizzia al regreso de la jornada de campo de revisión de las tesis de los cooperantes franceses. Porlamar, Isla de Margarita en el año 1983.



Foto 7: Grupo de Estudios Regionales Lagoven S.A. año 1984, liderizado por Lucas Zamora. En la foto de izquierda a derecha: Eduardo García, Lucas Zamora, Marianto Castro Mora, Lizaveta Terán, el profesor Alfredo Mederos y Max Furrer.



Foto 8: Segundo curso de nannoplancton calcáreo del Dr. Nan Park en Venezuela, 1984, celebrado en las instalaciones de Maraven S.A. en Caracas, contando con la asistencia de todas las filiales de Petróleos de Venezuela. Destacan en la foto en la línea superior de izquierda a derecha: Alejandro Euribe, Maritza Canache, Solangel Alfonzo, Lizaveta Terán, Marianto Castro Mora, Isbelia Durán, Zorena de Monrroy, Estela Di Giacomo, María Antonieta Lorente. En la línea inferior de izquierda a derecha: profesor Alfredo Mederos, Maureen Gallagher y el Dr. Nan Park.



De izq. a der.:
Alfredo Mederos,
Jesús Pereira,
Marianela
Rangel, Enrique
Hung y Gerardo
Soto, del
departamento
de Geología de
Lagoven.

Foto 9: Abriendo Caminos, Departamento de Relaciones Públicas de Lagoven S.A. Año 1994

El profesor Mederos tuvo una importante contribución con el Léxico Estratigráfico de Venezuela brindando la referencia original de las formaciones Tres Puntas, Tigrillo, Caracolito, y los complejos Mejillones, Los Testigos y Bocas, todos ellos costa afuera al norte de la Península de Paria, Venezuela oriental.

- Formación Tres Puntas. <https://mariantoc.github.io/stratigraphy.html#Tres>
- Formación Tigrillo. <https://mariantoc.github.io/stratigraphy.html#Tigrillo>
- Formación Caracolito. <https://mariantoc.github.io/stratigraphy.html#Caracolito>
- Complejo Mejillones. <https://mariantoc.github.io/stratigraphy.html#Mejillones>
- Complejo Los Testigos. <https://mariantoc.github.io/stratigraphy.html#Testigos>
- Complejo Bocas. <https://mariantoc.github.io/stratigraphy.html#Bocas>

Entre sus publicaciones destacan:

- MEDEROS HERRERA, A. 1961. **Lower Tertiary Coccolithophorids and Discoasterids of the Mount Diablo Area, Central California.** The Leland Stanford University, California, United States, August 1961.
- CASTRO MORA, M.; MEDEROS HERRERA, A. A. 1984. **Estratigrafía de la Cuenca de Carúpano (Cuaternario, Neógeno, Paleógeno, Cretáceo, Jurásico).** Informe Interno, Departamento de Geología, Grupo de Estudios Regionales. Lagoven S.A., 52 p.
- CASTRO MORA, M.; MEDEROS HERRERA, A. 1984. **Columna Estratigráfica de Costa Afuera, Venezuela Oriental.** Código Estratigráfico de Venezuela. <https://mariantoc.github.io/correlation.html#Costa%20Afuera>

- CASTRO MORA, M.; MEDEROS HERRERA, A. 1985. **Litoestratigrafía de la Cuenca de Carúpano**. VI Congreso Geológico Venezolano, Memoria 1.
- GIFFUNI, G.; GONZALEZ, C.; LUGO, J.; MEDEROS, A.; ROJAS, P. 1994. **Estratigrafía secuencial de la sección Eoceno (Formación Misoa) en la costa oriental del lago de la Cuenca de Maracaibo**. V Simposio Bolivariano Exploración Petrolera en las Cuenas Subandinas. 1994. <https://www.acgpp.org/v-simposio-bolivariano-exploracion-petrolera-cuenas-subandinas-1994/>
- ROJAS, P.; MEDEROS, A.; CASTRO MORA, M. 1997. **Determinación del Oligoceno en campo sur del Lago de Maracaibo Venezuela**. Boletín de Geología Ministerio de Energía y Minas, Boletín No. 31, Vol. XVIII, 1997. <https://mariantoc.github.io/stratigraphy.html#Oligoceno>

Con estudiantes de computación, brindando sus vastos conocimientos de palinología, como parte de varias tesis de grado, se creó el Sistema Experto SIGPAL, que podía realizar determinaciones rápidas de polen y esporas, pero que tenía como objetivo principal formar nuevas generaciones de palinólogos. Foto 10



Foto 10: Presentación en Intevep S.A. en 1993 del Sistema Experto SIGPAL para determinaciones y entrenamiento de nuevas generaciones de palinólogos. En la foto el profesor Mederos y Marianto Castro Mora con los tesistas de computación que desarrollaron el programa.

EL PROFESOR Y MENTOR

La vida de Alfredo Mederos cambió cuando asumió la silla profesoral en el Departamento de Geología de la ilustre Universidad Central de Venezuela al comienzo de la década de los 90. Su vocación de vida como maestro, profesor y docente alegre le hizo redescubrir que podía no sólo transferir sus conocimientos, sino que podía dirigir, guiar, orientar, asesorar, ayudar y motivar a las nuevas generaciones de profesionales venezolanos en las ciencias de la tierra. Manuel Martínez, geofísico lo recuerda como una

gran persona y excelente profesor además de ser un verdadero “influencer”, adelantado a su época, destaca su capacidad pedagógica, unida a su entusiasmo y sapiencia, lograba inspirar a tantos estudiantes de Ingeniería de Petróleo que muchos decidieron cambiarse a Ingeniería Geológica, atraídos por la calidad y profundidad de sus clases.

La silla profesoral tenía una duración inicial de un año, debido a los logros se renovó por un período adicional. Fue entonces cuando tomó la decisión de jubilarse de Lagoven S.A. para entregarse plenamente a su verdadera vocación y misión de vida: compartir sus conocimientos con las nuevas generaciones, con alegría y devoción. Numerosas promociones de geólogos lo eligieron como padrino y llevaron su nombre en homenaje. Todos lo recuerdan con profundo cariño y respeto.

Dictó las cátedras de Geología Física y Geología Histórica, dejando una huella imborrable en generaciones de estudiantes. Durante cuatro años, Luiraima Salazar-Langer fue su asistente en la cátedra de Geología Física, y puede dar fe, con absoluta certeza, de que fue un ser humano excepcional: sabio, generoso, con un fino sentido del humor y una paciencia inagotable.

EL SER HUMANO DETRÁS DEL CIENTIFICO Y PROFESOR

El profesor Mederos dentro de la industria petrolera era impulsor y partícipe de numerosas iniciativas. Alegre, optimista, jovial participaba en los almuerzos musicales de Orlando Méndez. Una manera de compartir la hora del mediodía, bajar las presiones de trabajo y distraernos del quehacer diario. Foto 11.

Amante de la vida al aire libre, participó en diversas disciplinas deportivas y formó parte del equipo de softball del Departamento de Producción de Lagoven S.A. (Foto 12). El reciclaje también ocupaba un lugar importante en las iniciativas de los Departamentos de Producción y Geología de Lagoven S.A., donde el profesor Mederos se destacaba como partícipe y entusiasta de los equipos de trabajo (Foto 13).



Foto 11 : Mediodías musicales, 1979. En la foto de izquierda a derecha Orlando Méndez, profesor Alfredo Mederos, Irene Truskowski, Marvelia Hurtado y Marianto Castro Mora.



Foto 12 : Equipo de softball de Lagoven S.A. año 1979



Foto 13 : Día del reciclaje en Lagoven S.A. El profesor Alfredo Mederos al centro

Más allá de su excelencia académica, Alfredo Mederos poseía una sensibilidad poco común. Tenía la capacidad de percibir el sufrimiento de los demás, incluso cuando no era evidente. En múltiples ocasiones, su labor como docente trascendía a las aulas. Establecía lazos humanos de afecto con estudiantes en situaciones de vulnerabilidad, se interesaba sinceramente por su bienestar y actuaba en consecuencia. Sabía cuándo algo no andaba bien con alguno de ellos, se acercaba, preguntaba interesado, escuchaba con atención y, sin juzgar, ofrecía orientación, apoyo emocional o ayuda concreta.

Un ejemplo real de este compromiso fiel a sus principios, fue el apoyo que brindó a las estudiantes que eran madres jóvenes y que les costaba conciliar entre la vida como mamás y estudiantes. Con empatía y comprensión, les permitió asistir a sus clases obligatorias con sus hijos, quienes, lejos de ser una distracción, se convirtieron en pequeños oyentes fascinados. Esos niños asistían con alegría, entusiasmo y concentración a las clases de Geología Histórica, atrapados por la fuerza de su narrativa y su capacidad para convertir el conocimiento en una experiencia viva. Era impresionante cómo lograba captar su atención y despertar en ellos una genuina curiosidad. Uno de esos niños, que creció entre mapas, fósiles e historias de la Tierra contadas con pasión, es hoy un exitoso economista en Dinamarca.

Es por ello, que fue mucho más que un profesor: fue un director, guía, un mentor y un compañero en los momentos difíciles, para quien era importante que cada estudiante tuviera siempre las mismas oportunidades de estudio. Su legado no sólo se mide por el conocimiento que impartió, sino también por la humanidad, la empatía y el amor con los que lo hizo.

El profesor Mederos dejó una huella profunda en la vida de numerosos profesionales, estudiantes y de todas las personas que tuvieron el privilegio de conocerlo. Su personalidad cálida, abierta y gentil lo hizo formar parte de la vida de sus alumnos y también de sus familias.

Cecilia Hernández, madre de la estudiante Marye León, recuerda que conocer al profesor Mederos fue un verdadero lujo y un placer. Lo describe como un ser humano incondicional, amigable y cercano, con quien era fácil establecer lazos afectivos. Su hija lo eligió para imponer su medalla en su graduación como Ingeniera Geóloga, y también lo invitó a compartir otro momento muy especial de su vida: su boda. Mederos asistió con entusiasmo y disfrutó de la celebración con su alegría habitual. Foto 14.



Foto 14: Boda de su alumna Marye León hace 14 años. Foto cortesía de Cecilia Hernández.

Como mencionamos anteriormente, el profesor Mederos tenía una familia hermosa y siempre se sintió bendecido por sus cuatro hijas. Era común escucharlo hablar con profundo respeto y admiración sobre su esposa, hijas, suegra, hermana, sobrinas, compañeras de trabajo y estudiantes. De ahí su genuino respeto por todas las mujeres que formaban parte de su vida; aunque nunca se definió como feminista, su actuar coherente lo reflejaba plenamente.

Frecuentemente se le escuchaba decir, cuando ayudaba a una estudiante o compañera, que su mayor tesoro era su familia, especialmente sus hijas, y siempre expresaba el deseo de que en la vida ellas encontraran a alguien que siempre las apoyara, por esa razón era tan solidario con todas las mujeres de su entorno cercano. Foto 15



Foto 15: Familia Mederos, su esposa Ana Melo de Mederos “Ona” para sus nietos y bisnietos; de izquierda a derecha Angela “Gela”; Ana María; Alicia “Tita”; Adriana “Gigi” y el profesor Alfredo Mederos “Bili” para sus nietos y bisnietos



Foto 16: Alfredo Mederos en el Hallacazo en Houston con compañeras de trabajo de Petróleos de Venezuela, Janize Méndez de Guzmán y María Bolívar. Foto cortesía de la familia Guzmán, 2019.



Foto 17: Foto reciente del profesor Mederos. Cortesía de la familia Mederos

RECONOCIMIENTOS Y DESPEDIDA

La Sociedad Venezolana de Geólogos con profundo pesar despide al Geólogo Alfredo Mederos, un profesional excepcional, mentor y colega que dejó una huella imborrable en la geología y en todos quienes tuvimos el honor de conocerlo. Su dedicación, sabiduría y pasión por su trabajo inspiraron a generaciones. Más allá de su brillante carrera, recordaremos su calidez humana, su generosidad y su eterna disposición a guiar a otros. Hoy la comunidad geológica y todos quienes lo apreciamos perdemos a un gran ser humano, pero su legado perdurará en cada roca estudiada, en cada proyecto impulsado y en los corazones de quienes lo admiramos. Descansa en paz, maestro. *"La Tierra guarda su esencia, pero su luz seguirá guiándonos desde el recuerdo."* Foto 18.

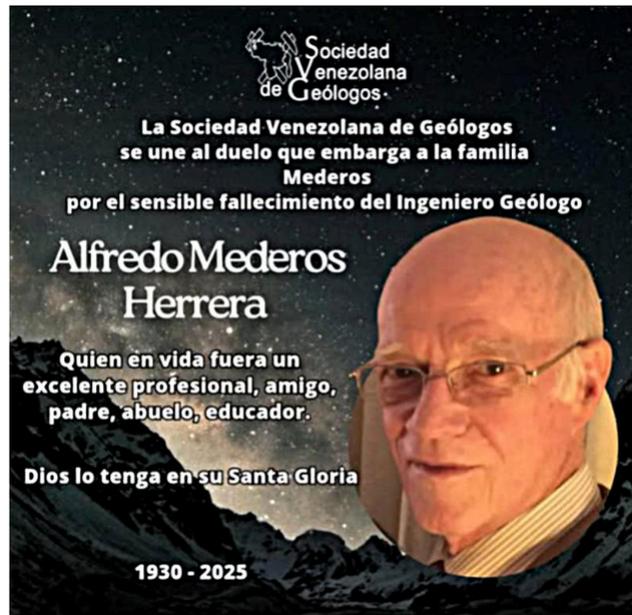


Foto 18: Nota de condolencia de la Sociedad Venezolana de Geólogos.

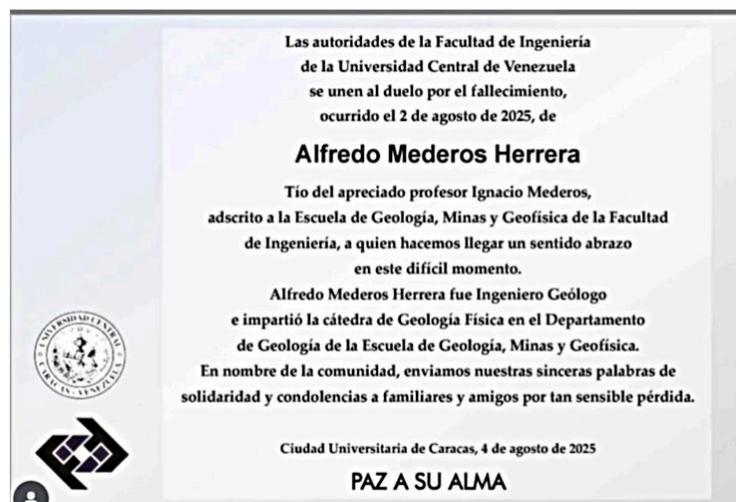


Foto 19: Nota de condolencia de la Facultad de Ingeniería de la ilustre Universidad Central de Venezuela.

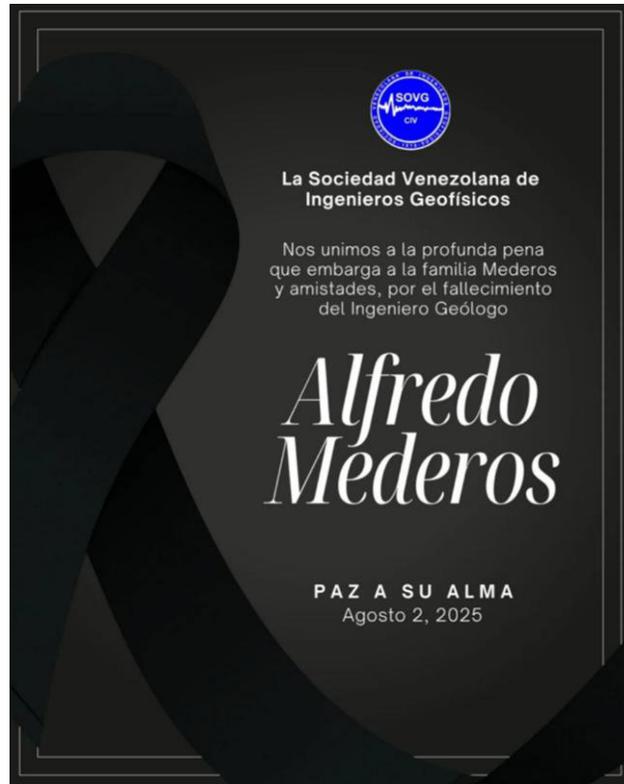


Foto 20: Nota de condolencia de la Sociedad Venezolana de Ingenieros Geofísicos.

Con este artículo biográfico, las autoras rinden homenaje a un ser humano excepcional, cuyo legado permanecerá vivo en quienes tuvimos el privilegio de conocerlo. La vida nos regaló su presencia: un ser extraordinario en todos los sentidos. Extendemos nuestras más sinceras condolencias a su esposa, hijas, nietos, bisnietos, sobrinos, familiares, amigos y a toda la comunidad de las Ciencias de la Tierra en Venezuela.

EPILOGO. El Jardín Mesozoico del Profesor Mederos

Este epílogo es más que un cierre: es un acto de gratitud y memoria. El Jardín Mesozoico germina como un cuento de despedida, sembrado en la nostalgia y florecido en ese instante en que memoria y adiós se entrelazan. Es un paseo por la vida donde el profesor, con un pie en el porvenir, abre las puertas del tiempo y guía a sus alumnas y alumnos para mostrarles que el presente sólo cobra sentido cuando se conocen las raíces antiguas; y que sólo desde esa comprensión es posible abrazar mejor el presente y construir un futuro más pleno. En estas páginas, la memoria se vuelve paisaje, y cada clase compartida se transforma en un sendero hacia épocas remotas, donde la voz del maestro sigue resonando como un eco que no sabe, ni sabrá extinguirse.

Esta es, quizás, la última lección: aquella en la que memoria y despedida florecen en el mismo instante.

El Jardín Mesozoico del Profesor Mederos

Donde termina el mapa de las Eras, comienza el sendero del alma: homenaje a un maestro que nunca dejó de evolucionar.

Por: Luiraima Salazar-Langer



Cuentan los antiguos helechos que un día luminoso de verano, en algún rincón de la Tierra más allá del tiempo, se abrió un claro entre las nieblas del Triásico. No era un cataclismo ni una extinción masiva, sino una fiesta de bienvenida: el cielo de los dinosaurios se preparaba para recibir a uno de sus más nobles amigos.

Por aquel sendero, flanqueado de cycadophytas, ginkgoales y coníferas eternas, caminaba sereno y muy feliz el Profesor Alfredo Mederos, con su cuaderno bajo el brazo y una mirada curiosa que no había envejecido ni un segundo. A cada paso, brotaban recuerdos de aulas llenas de mapas y fósiles, pizarras cubiertas de tiempo y preguntas, y voces jóvenes despertando al asombro.

Un Triceratops juvenil trotó a su lado como un perrito fiel. Desde las alturas, un Pteranodon lo saludó con un chillido de alegría. Y un Estegosaurio lento y amable lo escoltaba por los bordes del sendero florido.

—¡Miren! —decía el profesor, señalando al cielo—, aquel tiene cola, por eso sabemos que aún no hemos cruzado del Jurásico al Cretácico. Es la cola lo que marca la diferencia... ¡Eso y la paciencia del registro fósil! — se reía.

Los dinosaurios lo escuchaban con atención reverente, como si supieran que aquel hombre venía del futuro solo para hacerles justicia, para narrarlos con amor a los niños del siglo XXI.

El bosque Mesozoico vibraba con vida antigua. Las gimnospermas extendían sus copas como sombrillas de bienvenida, y las cycadophytas abrían sus hojas al sol, que en ese lugar era más dorado que en ningún otro.

—¿Y Dios, profesor? —preguntó aquella jovencita “amargada” y “atea” que lo acompañó en el viaje desde el futuro, con la timidez de quien aún no entiende del todo la evolución.

El Profesor Mederos sonrió con esa mezcla de sapiencia y ternura que lo caracterizaba:

—“Dios está en el orden que aún no comprendemos. En el equilibrio de las Eras, en la memoria de las rocas, en el ADN de una pluma que anuncia el vuelo, en el viento que ordena sedimentos ... incluso si tardamos millones de años en entenderlo. La evolución no lo niega, solo lo revela de múltiples formas”

Y así siguió caminando, guiando a sus nuevos alumnos entre Eras y misterios. No había muerte allí, solo continuidad y evolución. No había despedida, solo transición.

Porque para quienes enseñan con el alma, el tiempo no es una línea: es un ciclo fértil, como los anillos de un árbol fósil que aún susurra lecciones al cielo.

Y así, entre palmas primigenias, helechos arborescentes y el murmullo milenario de las gimnospermas, siguieron caminando juntos: el profesor y su discípula.

Él con su libreta llena de mapas y misterios, ella con el alma fresca como una roca recién partida, lista para aprender los secretos del tiempo.

Los dinosaurios los escoltaban en silencio, como guardianes de una historia bien contada. El aire olía a tierra fértil y a eternidad. Cada paso era una lección, cada risa, una hipótesis compartida.

No era el fin de una vida, sino la continuación de una travesía. Porque quienes siembran conocimiento nunca mueren: migran hacia otros planos donde las ideas florecen sin prisa, y donde los dinosaurios — esos que muchos creyeron extinguidos— aún esperan ser comprendidos.

Y cuentan los vientos del Jurásico que, si alguna vez pasas por un claro de helechos y escuchas una voz paciente explicando la diferencia entre colas largas y cortas, entre el vuelo de los Pterosaurios y el salto de la fe, quizás estés cruzando, sin darte cuenta, el umbral del cielo de los geólogos.

Y allí, con suerte, verás al Profesor Mederos... aún caminando, aun enseñando, aun sonriendo.

A mi profe con amor geológico

Luiraima Salazar-Langer

Berlín, 4 de Agosto 2025



Marianto Castro es graduada en la Universidad Central de Venezuela en el año 1980; Master en Geología Sedimentaria en la misma universidad en 1983; Especialización en nannoplancton calcáreo en el programa Lagoven – Total CFP Burdeos, Francia - Centro Nacional de Investigación Científica, Orleans, Francia en 1989; Especialización en Proyectos de Gerencia de Ingeniería en el año 1997 en la Universidad Católica Andrés Bello.

Veintidós años de experiencia en la industria petrolera venezolana trabajando para Lagoven S.A. en el laboratorio de geología; Intevp S.A. como estratígrafo y encargada del Código Geológico de Venezuela; y Petróleos de Venezuela S. A. formando parte del equipo de trabajo de la Gerencia del Conocimiento.

Profesora en la Facultad de Ciencias, Escuela de Geoquímica de la Universidad Central de Venezuela

Diecinueve años de experiencia en Canadá en empresas mineras de exploración y en el sector financiero trabajando para Crystallex International Corporation, geólogo asistente del vicepresidente de exploración; U308Corp, gerente técnico de la base de datos y encargada de control de calidad de las muestras y Marrelli Support Services Inc., como oficial para el cumplimiento de pago o devolución de impuestos; revisión de documentación por parte del Gobierno de Canadá y revisión de reportes financieros a ser presentados por pequeñas empresas mineras (exploración) ante las autoridades competentes en Canadá.

Actualmente, consultor independiente; representante por Venezuela ante la Comisión Norteamericana de Estratigrafía y miembro de la Sociedad de Historia de las Geociencias en Venezuela.

notasgeologiavenezuela@gmail.com



Luiraima Salazar-Langer es ingeniera geóloga (Universidad Central de Venezuela) especializada en geología estructural, interpretación sísmica y geomorfología. Ha investigado en la Universidad de Jena, Alemania, y colaborado en proyectos internacionales. Reside en Berlín, donde combina investigación y divulgación científica con la asesoría a comunidades en riesgo geológico. Autora de Mirada de Mujer.